

QUIÉNES SOMOS

PROGRAMA DE LA OMS SOBRE EL VIH/SIDA

Fortalecer el sector sanitario para alcanzar el acceso universal a la prevención, tratamiento y atención del VIH

Organización Mundial
de la Salud
Departamento de VIH/SIDA
Avenue Appia 20
CH-1211 Ginebra 27
Suiza
hiv-aids@who.int

La Organización Mundial de la Salud (OMS) forma parte de una iniciativa internacional encaminada a detener y revertir la propagación del VIH/SIDA. Dentro del sistema de las Naciones Unidas — y, más concretamente, del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) — la OMS desempeña un papel particular, a saber: fortalecer la respuesta del sector sanitario ante lo que sigue siendo una de las enfermedades infecciosas más mortíferas a escala mundial.

En 2005 los dirigentes mundiales se comprometieron a colaborar para lograr, en 2010, el acceso universal a la prevención, tratamiento, atención y apoyo relacionados con el VIH. Desde entonces millones de mujeres, hombres y niños que viven en los países más afectados por el VIH/SIDA han recibido terapia antirretrovírica y gracias a ella han logrado sobrevivir. Varios millones más se han beneficiado del establecimiento de servicios de prevención y atención que se suministran a través del sector sanitario.

El personal del Programa de la OMS sobre el VIH/SIDA colabora con numerosos asociados, como organizaciones de las Naciones Unidas, ministerios de salud, organismos de desarrollo, organizaciones no gubernamentales (ONG), proveedores de servicios de salud, instituciones de asistencia sanitaria y personas con VIH. Su cometido es reforzar todos los aspectos del sector sanitario con el fin de suministrar servicios indispensables relacionados con el VIH. En colaboración con seis oficinas regionales y 193 países, la OMS facilita apoyo técnico y elabora normas y estándares basados en datos científicos que contribuirán a hacer realidad el objetivo del acceso universal.

ACCESO UNIVERSAL: CINCO ORIENTACIONES, UN SOLO OBJETIVO

Según cálculos recientes, el sector de la salud representa, por sí solo, al menos el 55% de los recursos necesarios para la respuesta mundial al VIH/SIDA. Con el fin de orientar mejor intervenciones que resultan indispensables, el Programa de la OMS sobre el VIH/SIDA se concentra en cinco orientaciones estratégicas:

- dar la oportunidad a las personas de conocer su estado serológico;
- maximizar la contribución del sector de la salud a la prevención del VIH;
- acelerar la ampliación del tratamiento y la atención del VIH;
- reforzar y expandir los sistemas sanitarios;
- invertir en información estratégica para lograr que la respuesta al VIH esté mejor fundamentada.

UN ENFOQUE DE SALUD PÚBLICA

Con el apoyo de más de 28 departamentos, el Programa de la OMS sobre el VIH/SIDA propugna la aplicación de un enfoque de salud pública a la prevención, tratamiento, atención y apoyo relativos al VIH. Eso significa trabajar junto a los países para elaborar y aplicar orientaciones simplificadas, descentralizar los servicios y delegar ciertas funciones a trabajadores sanitarios menos especializados. Dicho en otras palabras: conseguir el mayor bien para el mayor número de personas.

PRUEBAS DE DETECCIÓN Y ASESORAMIENTO

La eficacia de las intervenciones para hacer frente al VIH se ve socavada por el hecho de que la mayoría de las personas con VIH ignoran su estado serológico. El Programa de la OMS sobre el VIH/SIDA fomenta la integración entre las pruebas de detección del VIH y una amplia variedad de servicios, colaborando con los asociados para ampliar la prestación de asesoramiento y la realización de pruebas de detección mediante la promoción, la coordinación, la creación de alianzas, la orientación normativa y la prestación de apoyo técnico a los países.

En 2007 la OMS publicó, junto al ONUSIDA, unas orientaciones relativas a los servicios de pruebas y asesoramiento ofrecidos por el profesional de salud. En ese documento se definen las condiciones en las que el personal sanitario puede recomendar de forma sistemática a los pacientes realizar la prueba de diagnóstico y recibir asesoramiento en aras del acceso universal. Mediante esta estrategia de salud pública se alienta a más personas a conocer su estado serológico, a la vez que se salvaguarda la confidencialidad y el consentimiento fundamentado, y se mantienen enfoques más convencionales en los que la iniciativa la toma el paciente.

PREVENCIÓN A TRAVÉS DEL SECTOR SANITARIO

A finales de 2007 cerca de tres millones de personas de países de ingresos bajos y medios recibían terapia antirretrovírica capaz de salvar vidas. Sin embargo, se calcula que ese mismo año se produjeron 2,5 millones de nuevos casos de infección por VIH. A menos que se amplíen los servicios de prevención, las intervenciones para frenar y detener la incidencia de la pandemia acabarán fracasando en su intento.

La prevención mejora si esos servicios se prestan a la par que el tratamiento y la atención. La OMS centra sus actividades de prevención en intervenciones basadas en datos científicos destinadas a grupos en situación de riesgo como son, entre otros, los trabajadores del sexo y sus clientes, los consumidores de drogas por vía intravenosa, los hombres que tienen relaciones homo-sexuales y la población carcelaria. La Organización promueve intervenciones en regiones en las que la prevalencia es elevada y su objetivo es evitar la transmisión del VIH en las poblaciones vulnerables de jóvenes, mujeres y hombres. Además, desempeña un papel de primer plano en la alianza mundial para reducir las nuevas infecciones por VIH en los lactantes y los niños de corta edad.

La OMS también respalda la expansión de los servicios de circuncisión. En tres ensayos aleatorios controlados en los que participaron centenares de hombres se llegó a la conclusión de que la circuncisión confería un efecto protector del 60% a quienes se habían sometido a dicha práctica. En 2007 la OMS publicó un manual con objeto de orientar la expansión de los servicios de circuncisión en países caracterizados por una baja prevalencia de ese procedimiento y una elevada tasa de transmisión heterosexual del VIH.

La OMS ha elaborado asimismo orientaciones concebidas para evitar la aparición de la enfermedad y la transmisión ulterior del virus en las personas con VIH («prevención positiva»). Además, realiza un estrecho seguimiento de las investigaciones sobre elaboración de nuevas intervenciones preventivas, como vacunas y microbicidas contra el VIH, o sobre la profilaxis preexposición con fármacos antirretrovíricos.

ACCELERAR LA DIFUSIÓN DEL TRATAMIENTO Y LA ATENCIÓN DEL VIH/SIDA

En la actualidad el tratamiento de adultos y niños con VIH se está expandiendo a una velocidad que hace 10 años era impensable, incluso en los países más pobres y con las tasas más elevadas de prevalencia del VIH. De ese modo se ayuda a los adultos y los niños con VIH a mejorar su calidad de vida y evitar una muerte prematura.

El personal de la OMS colabora con los asociados mundiales para formular un conjunto amplio de servicios, garantizar su eficacia e inocuidad, y ampliar el acceso al mismo a todas las personas que lo necesitan, especialmente las que forman parte de grupos marginados, como los consumidores de drogas por vía intravenosa, los hombres que tienen relaciones homosexuales, la población carcelaria y los trabajadores del sexo y sus clientes.

El personal del Programa de la OMS sobre el VIH/SIDA también supervisa la elaboración, actualización y aplicación de normas y estándares mundiales, y trabaja con asociados para vigilar y evitar el desarrollo de la farmacoresistencia a los antirretrovíricos, con el fin de garantizar la seguridad de esos medicamentos y detectar y afrontar los eventos adversos.

El personal también colabora con los países para hacer frente con mayor eficacia a las enfermedades asociadas al VIH, como la tuberculosis, el paludismo y las hepatitis B y C.

La tuberculosis es una de las causas principales de mortalidad entre las personas con VIH. El Programa de la OMS sobre el VIH/SIDA, en estrecha colaboración con el Departamento Alto a la Tuberculosis, encabeza una iniciativa mundial para luchar contra el azote de la coinfección VIH/tuberculosis por medio de una serie de intervenciones clave, como la puesta en práctica de la estrategia conocida como «Las tres íes»:

- Intensificación de la detección de casos
- Tratamiento preventivo con Isoniazida
- Lucha contra la Infección tuberculosa

Estas intervenciones, aplicadas conjuntamente, contribuirán en gran medida a poner freno a esa «epidemia fantasma» que podría limitar los efectos de la ampliación de la prevención, el tratamiento y la atención del VIH.

FORTALECIMIENTO Y EXPANSIÓN DE LOS SISTEMAS SANITARIOS

En muchos entornos con una alta prevalencia y recursos limitados, los sistemas sanitarios presentan carencias y son escasamente equitativos y flexibles. El Departamento de VIH/SIDA ayuda a los países a fortalecer la capacidad de sus sistemas sanitarios y a movilizar plenamente al personal de salud a fin de expandir el tratamiento y la atención del VIH.

PERSONAL DE SALUD

En el marco de la estrategia mundial «Tratar, capacitar, retener», el Programa de la OMS sobre el VIH/SIDA elabora y examina políticas cuyo objetivo es que los países de bajos ingresos logren conservar el personal de salud capacitado garantizando, por ejemplo, que los propios dispensadores de servicios esenciales estén en condiciones de acceder a los servicios de prevención, tratamiento y atención del VIH.

La OMS también ha elaborado toda una serie de recursos para ayudar a los países a planificar y gestionar la respuesta de su sector sanitario al VIH, por ejemplo, módulos de costos y manuales de operaciones. La Atención Integrada a las Enfermedades de los Adolescentes y los Adultos (IMAI) es un marco operativo elaborado a instancias de la OMS y utilizado en más de 30 países. Se trata del instrumento de fortalecimiento de la capacidad más importante con que cuenta el Programa de VIH/SIDA, concebido para integrar los servicios en materia de VIH en la atención primaria de salud.

El Programa de la OMS sobre el VIH/SIDA también coordina una red mundial de organismos que respaldan la adquisición y suministro de medicamentos y productos relacionados con el VIH, dotada de una base de datos mundial actualizada de información estratégica acerca de precios, situación reglamentaria y disponibilidad de medicamentos y medios diagnósticos esenciales. La Organización está confeccionando asimismo una lista de intervenciones prioritarias de atención sanitaria para orientar a los países a medida que vayan progresando en el logro del acceso universal.

INVERTIR EN INFORMACIÓN ESTRATÉGICA

En su discurso inaugural la Dra. Margaret Chan, Directora General de la OMS, afirmó que «lo que se puede medir, se puede hacer». Hacer el seguimiento y evaluar las tendencias directamente relacionadas con la salud pública son funciones básicas de la OMS. Para ello es preciso elaborar y promover enfoques normalizados de vigilancia comportamental y del VIH, así como colaborar con los asociados y los países para utilizar sistemas de vigilancia y evaluación armonizados. La Organización también presta ayuda a los países en la notificación de los avances y, en colaboración con el ONUSIDA y el UNICEF, publica todos los años un informe mundial en el que se registran los esfuerzos del sector sanitario para avanzar hacia el acceso universal.

Gracias a especialistas que cubren todas las esferas prioritarias de la respuesta del sector sanitario al VIH/SIDA, la OMS desempeña un papel primordial en el suministro de asistencia técnica y orientación a los países que más lo necesitan.